

DE TODOS

Director Propietario:
Juan Cumplido

DIBUJANTE GRABADOR

Revista Artística, Humorística
Ilustrada
de Actualidades y Avisos

COLORES

Año II • San José, C. R., 12 de noviembre de 1905 • Núm. 54

“Cara Ancha I^o”



“Quién quedará mejor?”

Yo no soy un Mazantinis
¡¡ qué va!!! Pero me
paece a mi que estos
ASUNTO son de más
MAÑA que FUERZA
¡¡ Olé!!

Banderilleando al “Disloque”

Mire uté, vea uté!! que por arrojo, esbeltez y serenidaz,
no queda; ma de doce año de práctica!!!..... es que este
bicho pertenece a una ganaderia que nos conoce a todos,
es decir, jugao.

—¡Olé, resalao!!!!

Esta revista se compra, pero no se vende. TIRAJE: 2.500 ejemplares

"DE TODOS COLORES"

Revista Humorística Ilustrada

DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Concurso de distinguidas plumas
nacionales y extranjeras

Director, Administrador y Propietario,

Juan Cumpido

OFICINA: Calle 3ª N., frente a la Gobernación

Apartado núm. 51

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes,
los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual ₡ 0-75
Número del día > 0-20
Número atrasado > 0-30

PARA EL EXTERIOR:

50 centavos oro americano, adelantado.

Avisos ilustrados á precios convencionales

Nº 54—San José, sábado 11 de noviembre 1905

UN "GALLO" PATRIOTICO

Reminiscencia de hace 20 años

Y él entonces habló así:

—Yo también, como antaño el populacho, manché el fausto esplendor de la noche septembrina con el desenfreno imbecil de la más innoble orgía, que fuera la primera bacanal de las muchas que eslabonaron más tarde la cadena de crápula que esclavizó toda una etapa de mi vida; yo también ahogué, la noche de un 15 de septiembre, mis altos ideales patrióticos, de la más pura ingenuidad juvenil, en una marejada de fango y aguardiente....

Es uno de tantos remordimientos míos y me complace hacerlo resurgir hoy que se honra mejor la memoria del épico sacerdote, ahora cuando palpita aún en la ciudad, después del último festival cívico, el júbilo sano de una muchedumbre que tiene ya más de pueblo que de horda.

Me place, ahora, despertar ese remordimiento, como un desagravio casi religioso de mi profanación á la memoria del soñador caudillo fusilado en Chiluhua, y gusto de apuntar valientemente, en un rápido esbozo de tinta negra, el recuerdo de mi primer "parranda" de nocturno 15 de septiembre.

Vivíamos—y de esto hace ya más de veinte años—tres desarrapados cuanto líricos estudiantes, en ruin pocilga d-startalada, en un vecindario de allá por el puente de Curtidores. Preciso es advertir que el mayor de nosotros era ya un "ex", un triste vencido, un "destripado" víctima de la miseria, y ya por su desgracia un enamorado romántico y platónico del vicio, al cual estaba, naturalmente, predestinado.

Pues bien, este "ex" era nuestro protector: nos abrigaba en su cuartucho y con nosotros compartía su irrisorio sueldo de escribientillo "Secretario particular" de un abogado por entonces de fama; pero aquella protección generosísima sólo servía para aumentar la miseria de los tres.

Era á principios de septiembre; aproximábanse las fiestas de la patria y soñábamos con celebrarlas dignamente; mas ¿con qué dinero?...

Mi camarada David resolvió gentilmente el problema, escribiendo á un buen tío suyo, de Celaya, "invitándolo", epistolarmente, á que viniera á pasar "á nuestra casa" las fiestas nacionales que iban á estar como nunca de lucidas. Y con tales frases se entusiasmó al excelente hombre que, engolosinado, por

contestación dió con su persona y la de su mujer en "nuestra casa."

Pasado el primer estupor frío, al contemplar nuestra miseria y nuestra hambre, el muy campechano ranchero "hizo de tripas corazón" y se decidió á pasearse con nosotros, como lo efectuó, á todo costo, por cierto, encariñándose con nuestra triple fraternidad bohemia, en cuya afección no le iba en zaga su mujercita—un primor de sana carne criolla, una linda muchacha, ricachoncilla de pueblo, que ardía en devoción patriótica y religiosa, tanto, que nos decía candorosamente:

—Oiga, ¿pos por qué el Papa no hará santo á Hidalgo?...

Confieso, en honor mío, que jamás pensamiento impuro alguno cruzó hasta entonces por mi juvenil cerebro, ante la guapeza exúbera de la rancherita, y casi pudiera decir lo mismo de mis compañeros.... ¡Para que ideara yo la infamia, faltaba todavía la abominable complicidad del tequila!....

Buena provisión de éste, en sendas botellas; numerosas "tortas compuestas", una oda mía, un discurso—"para arengar al pueblo"—de David, una bandera tricolor, doscientos retratos de Hidalgo—"para repartir como hostias santas á las masas",—y una sonora vihuela, constituyeron los principales y casi únicos preparativos de nuestro "Gallo patriótico".

Salimos los cinco á eso de las ocho de la noche memorable, bien distribuido el bagaje y cual rezaba el programa fatimo, redactado por mí á lo militar: á las nueve se dió el primer toque, ó sea el primer trago de tequila; el segundo á las diez y el tercero, en coro, á boca de botellas, á un tiempo, al romperse el retumbante trueno de repiques, dianas, bombas y clamores, saludando, á las once, el grito legendario ..

Media hora después, una vertiginosa locura nos envolvía á los cinco: David hablaba á gritos de la Libertad y de Napoleón; lloraba yo; nuestro protector el "ex" bailaba tremolando la tricolor baudera, y el tío de Celaya, cantaba al son de la vihuela, acompañado por su mujer.

¿Por donde íbamos?... En torno nuestro otros grupos pasaban cantando, gritando, insultándose, en un fragor demente, ante la iluminación de los balcones á triples tintas festonados, y entre el estallar de los cohetes, las quejas de las guitarras, los trompetazos y los redobles; el olor de la pólvora y del aguardiente, y el estrellarse de las botellas en el empedrado, y los aullidos de "¡Viva México, pelones!"...

Entonces, en aquel ambiente de vértigo, de azufre, de luz, de truenos y de gritos; entonces, en aquel torbellino de la noche, de la muchedumbre y de mi alma naufraga, me acometió la lujuria ante la esposa de nuestro anfitrión generoso, y tuve la idea de la infamia.

—¡Vamos, don Pánfilo; bébasela usted tola ó no es usted hombre!.. Y el pobre ranchero se bebió todo el tequila de la botella... y no recuerdo sobre qué quicio lo dejamos... pero sí recuerdo que rompiendo la costra de mi timidez, abracé furiosamente á la linda ranchera y la besé en plena boca, y recuerdo también cómo me miró, azorada y triste, y cómo al fin, me rechazó soberbiamente, arrojándose al suelo y gritándome: "¡No se lleve con tanta confianza conmigo...!"

¿Qué pasó después?... Cuando pude levantarme me ví solo en la calle, donde los grupos eran menos numerosos y compactos... ¿Dónde estaban mis compañeros? ¿Dónde había quedado él? ¿qué había sido de ella?...

No sé; no recuerdo más.... Unicamente quedó, en mí el remordimiento de haber manchado el esplendor de la noche épica, con tan sombría bacanal; de haberla profanado con la idea de tan baja infamia...

Antic Novel

En los Talleres de Bejarano se interpreta cualesquier dibujo por difícil que sea y se construyen muebles según diseño.

UN PROCESO

Cierto Juez inició proceso contra Manuel, porque había robado en ardiente exceso el primer amante beso de la preciosa María. Encarándose el de toga al atrevido acusado, con acento reposado de este modo le interroga:

—Jura aquí ser verdadero?
—Juro no decir engaños.
—Su nombre?
—Manuel Valero.
—¿Su estado, joven?
—Soltero.
—¿Su edad exacta?
—Veinte años.

—Se le acusa de ladrón.
—A nadie jamás robé.
—Pues dicen que hurtó á traición un beso, un corazón, una virtud y una fé.

—¡Hurtar á traición! No tal; que hidalgo y honrado soy! Por desvanecer el mal juicio, con verdad cabal, el caso á contarle voy:

Idolatro con locura á una mujer hechicera llena de fuego y ternura, como la violeta, pura, gentil, como la palmera. Causa mis crueles enojos aquel desdén soberano de sus lindos labios rojos.... mientras desmienten sus ojos....

—¡Basta, joven, basta! Al grano!

—Al grano voy, señor juez, aunque sea trance muy duro verme en este grave apuro y confesar que una vez, estando á solas con ella, al verla tan cruel... tan bella... no supe lo que sentí....

ni aun á comprenderlo llego!

Sus blancas manos cogí, y en sus labios de rubí, posé mis labios de fuego.

Este es el crimen, señor, es esta mi alevosía, si soy por ello traidor tienen la culpa el amor y los labios de María.

En voz alta el juez: ¡Me espanto de ver tal atrevimiento!

En voz baja: ¡Buen jumento es el que no haga otro tanto!

Luego el juez, inexorable, pidió su declaración á la mujer adorable acusadora y culpable del hurto y de la traición.

Ella, temblando, divina en su mágico rubor dijo, con voz argentina:

—Manuel no mintió, señor.

Manuel, á quien quiero mucho, aunque de olvidarlo trato y por olvidarlo luché, es el ladrón más ingrato que juez alguno juzgó.

¡Y cuán caro me costó el cariño que le di!

¡Lo adoré con frenesí!

Aún, que lo idolatro creo....

pues, siendo débil mujer, siempre me falta poder cuando me sobra deseo....

—Basta!—dijo el magistrado—

este juicio cese al punto que es el amor un asunto hecho para otro juzgado.

Lo diera por sabreseido aun en el caso agravante de que el procesado amante hubiera reincidido.

Retírese, pues, la gente y olvide el beso fatal....

De otro modo ¡de repente el verdadero inocente resultará el Tribunal!

Eduardo Calsamiglia

- ¿No se te ha olvidado nada?
 —¡Adiós, tío! (Después de un rato).
 —Oye, Chema, yo no encuentro completos á los chamacos
 —A ver, tú.
 —¡Me falta uno!
 —¡Ora sí que la amolamos!
 —Es que en el tren muy dormido se me quedó Policarp!

El Pobre Valbuena

Los muebles de Bejarano son económicos, bien contruidos y de maderas garantizadas.

“CORAZON VIRGEN”

Decía así la preciosa carta de Eugenia á su prima:

“Pongo un triple beso tronado en tus mejillas y en tu boca, y después del simpático chasquido, tomo tus manos entre las mías, como hacíamos en el colegio á la hora del recreo, y sentándome á tu lado, sin remilgos, muy juntillas, empiezo á charlarle.

“¿De qué?... ¿de qué ha de ser? ¡de mi novio! Porque has de estar “para bien saber y yo para mal contar”, que no bien hubimos llegado á este México, que desconocía, no obstante venir á él cada año con papá, has de estar para bien saber, repito, que aquí mis tías me quieren casar, y desde luego, y sin consultarme, presentáronme con el candidato.

“Antes de hablarte de otra cosa, quiero describírtelo: experimento una irrefrenable necesidad de extraerlo de mi imaginación, donde su imagen vive como la más abominable pesadilla, como un gusano molesto y pertinaz que no me permite un momento de tranquilidad, como una obsesión, como una maldición!... ¡Oh, sí! Siento la urgencia de aliviar mi fastidio, mi sombría carga, contando á alguien todo lo que me hace sufrir ese tipo que mis tías llaman pomposamente “el novio de Eugenia”.

“Estábamos la otra tarde en el corredor de la casa—en Tacubaya,—cuando al sonar el timbre del zaguán, exclamo mi tía Trini:

—¡Ahí está!... mucho cuidado, niña; verás que alhaja para tu porvenir...

“Aún no me habian dicho nada de lo que fraguaban; pero ya comprendí yo qué es lo que querían. Contuve mi cólera; me propuse no dejarme arrebatar y procurar recibir bien á “mi prometido.”

“¿Una alhaja, dijo mi tía?... ¡Qué una! Todas las joyas posibles, reunidas, colgadas, ajustadas al cuerpo de un imbecillo, peor que eso, de un “pan con atole...” Y todavía peor, ya verás.

“¿Por dónde empezaré para pintártelo?... No, no encuentro palabras que puedan hacértelo imaginar... ¿Muy feo? me preguntas. Pues no, no es precisamente feo. ¿Ridículo? Tampoco. Un hombre como todos, elegantemente vestido de gris, botín con polaina, sombrerito Panamá finísimo—de algunos centenares de pesos,—gran bigote de puntas de cola de alacrán, luciente y negro, de una negrura auténtica; orgullosa nariz borbónica bajo unos ojillos ambiguos de un azul “de agua puerca”, y una frente estrecha orlada por el pelo rizado. Ni feo, ni ridículo; pero sí perfectamente antipático. El tipo más chocante que se puede encontrar en una sala... y centelleando por todas partes el brillo de magníficas piedras finas, cual si fuese el “pelele-reclamó” de una joyería... Diamantes en el predeador de la corbata, en los múltiples dijes del reloj, en las incrustaciones del puño del bastón, en los botones de la camisa y en los innumerables anillos de sus dedos... Una pedrería fabulosa y una gigantesca crisantema en el ojal del saco de aquel hombre, me fulminaron...

“Y cuando me lo presentó afablemente mi tía Trini, y él habló con cierta desenvoltura de hombre de salón, comprendí al punto, por la inflexión de su acento meloso y su “sonsonete” tipludo—como el que supongo deben

tener los eunucos,—que me las había con un “afeminado”, con un... “joto”.

“¿Comprendes?... ¿comprendes ahora hasta qué cúspide subió mi heroísmo ante aquel ente chocante, presuntuoso, almidonado, rutilante y florido?..

“Su conversación, “común y corriente”, pasó para mí desapercibida; yo no oía sino el tiple de su voz, y no veía sino sus ojillos insulsos, sin expresión, y su actitud empeñosamente buscada por él para lucir aún más el fulgor exótico de sus joyas y la majestad de su gran crisantema, riendo en el ojal de su saco gris... ¿Qué hombre tan chocante, Dios mío!

“Y ha vuelto esa pesadilla, esa “visión atroz”; ha vuelto, y me han infligido mis tías el sacrificio de platicar con él, y he visto que es además, repito, un “pan con acole”, un pobre muñeco incapaz de amar á ninguna mujer, gustando sólo de exhibir sus diamantes ó sus caballos; porque ¡misericordia de Dios! ha osado venir de visita á Tacubaya á caballo y... ¡vestido de charro!... ¿Concibes tú un charro afeminado, un “joto” en silla vaquera?... Y era un caballo magnífico, y llevaba él un soberbio sombrero ancho, galoneado de oro, y en el nudo de su corbata roja, una serpiente de plata incrustada con esmeraldas... y así hicieron que lo viera yo, para que cayera ¡y lo amase!

“¿Y sabes tú cuál fué el mejor elogio que mi tía Trini le hizo? Pues oye, me dijo:—Ese no es un hombre como todos, como los prostituidos de México; no, niña; ese hombre ha vivido siempre en su casita, y nunca ha paseado sino con su mamá; no conoce amigos, no conoce mujeres malas—¡ni ninguna!—no ha tenido ninguna novia; ¡qué más puedes pedir para que sea tu esposo? Es un hombre precioso, de corazón virgen...”

“¿Crees, linda mía, que tuve valor para no reventar yo de cólera ni reventar á mi tía?... ¡Pobrecita! ¡Acaso tenga la mejor intención del mundo!... ¡Hasta dónde puede ofuscarles el afán del dinero de ese “pan con atole!” ¡Querer casarme con un hombre así!

“Afortunadamente, papá llega pronto á México, y él soplará sobre la viva pesadilla de este “mi novio de corazón virgen”...”

Es copia de

Antic Novel

EN TINIEBLAS

“¿Qué noche, válgame el cielo! A poderlo calcular”.

de mi casita no salgo ni á tiros. Me fué muy mal. Como no se distingue á dos palmos, le fui á dar un abrazo á un “vecinito”, creyendo que el muy barbián era Aida, una doncella á quien invité á cenar.

Con un poste silencioso tuve un choque colosal y le dije:—Usted dispense, señorita: pero está la noche tan tenebrosa que no puedo adivinar si es persona la que pasa ó es acaso un animal.

A la que vende los plátanos también la dije al pasar: —Adiós, Güell, lo felicito por “El Palco del Real”. Y para colmo de penas, en la calle de San Juan un gendarme equivocado me afianzó sin vacilar.

—Camine, amigo—me dijo—
 —¿Que camine?

—¡Claro está!
 O le paga á este cochero ó á la sexta va usted á dar.
 —¿Qué cochero?

—¡No se me haga el torugo!

—Oiga, guardián, sírvase no darme motes que ofenden mi dignidad.

Me confunde usted con otro, mas queriendo estar en paz tenga un peso, que el auriga muy contento quedará.

Y me oculté taciturno en el quicio de un zaguán. Aquí, pensé, estoy tranquilo. Mas ¡oh destino fatal! un perro que, desvelado, por allí acertó a pasar, me oió con detenimiento, bostezó, se echó hacia atrás, y sobre mí hizo una cosa que no se puede contar.

El Pobre Valbuena

EL ULTIMO RAPTO

Una calle misteriosa, envuelta en sombra densísima, una calandria muy vieja, tirada por dos sardinas, que á fuerza de latigazos pausadamente camina; en un saguán, muy nerviosa, oculta una joven tímida, que tiene los ojos tristes y pálidas las mejillas.

El coche al fin se detiene y baja un hombre de prisa, embozado en achaca capa, y observando con malicia, temeroso de que alguno le haya seguido la pista. A la muchacha se acerca:

—¿Ya estás aquí, vida mía?

—¡Sí, lucero!

—Pues andando.

—¿Qué dulces horas de dicha nos esperar!

—¡Tengo miedo!

—No temas, alma sencilla, que aquí estoy yo para hacerte lo más alegre la vida.

—¿Qué escándalo, un sacerdote que se ha robado tres chicas! ¡Un ministro de la Iglesia haciendo estas picardías! ¡Bonito ejemplo! ¡Un presbítero! ¡Si hasta parece mentira! ¡No teme usted el castigo del cielo? ¿No se imagina el escándalo que causan sus aventuras indignas?

Usted es un padre malo.
 —¡Alto! ¡Tú cosa es mentira! Llámeme usted un mal cura, no habrá quien le contradiga; un presbítero vicioso, no diré: “esta boca es mía”; pero ¿mal padre?... ¡un sujeto que se ha raptado tres niñas, es, sin discusión alguna, un gran padre... de familia.

Los Talleres de Jorge Morales Bejarano son los únicos por sus elementos, en el país, para atender un gran pedido.

COSTO DE LA GUERRA

EALANCE DE PÉRDIDAS Y GANANCIAS

Se acaba de hacer en Tokio un inventario de lo que la guerra cuesta á los países beligerantes hasta ahora, y los datos acumulados son muy interesantes.

La tarifa de recopilar no ha sido nada fácil. En lo que se refiere á las pérdidas japonesas, se tienen estadísticas dignas de fe hasta fines de 1904, aunque en ese mismo período hubo escaramuzas acerca de las que no se tienen datos. Pero desde el principio del año actual, parece que los japoneses optaron por el silencio como táctica más prudente. Tal vez en vista de que los rusos usaban de reticencias, los japoneses no quisieron seguir usando una franqueza innecesaria.

No publicaron ningún informe oficial durante el sitio de Puerto Arturo ni después de la gran batalla de Mukden. En estos

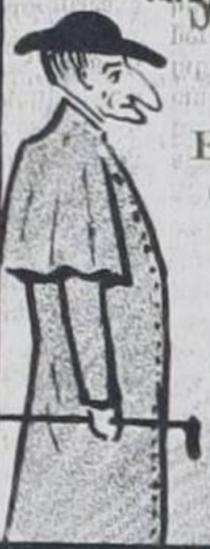
Zapatería **LA MODA** de Sabatino

PARQUE MORAZAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido de formas de última novedad, y estilos americano, frances e inglés. Zapatos de verdader buen gusto artístico, no de formas ridículas e impropias ó exageradas. Precios módicos



ESPECIALIDAD **PASTRERIA** de París



de MIGUEL BORRAS

ELEGANCIA
Telas de primera
ECONOMIA

Gran surtido nuevo
de **Casimires**
todo a la moda

Frente al Banco Anglo

LA NORMA
DE MIGUEL TURULL



TIENDA DE NOVEDADES

Cristalería, Lanas
Género DE FANTASIA
Paraguas

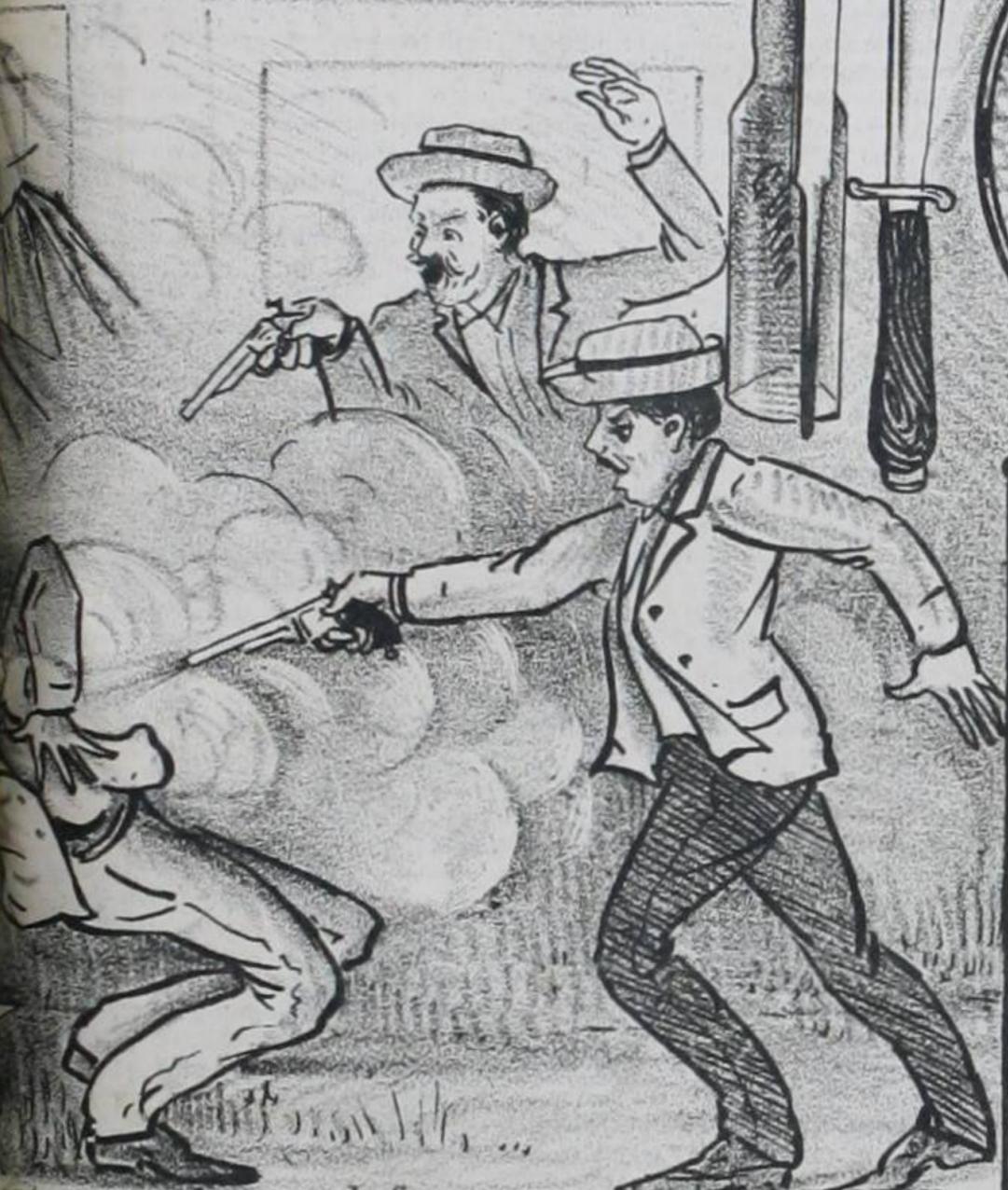
Todo á precios bajísimos

Esquina del Mercado

!!!GANGAS!!!

de San José

honorable señora



momento en que por defensa propia le disparan con balazos: Masis recibe dos y cae muerto.

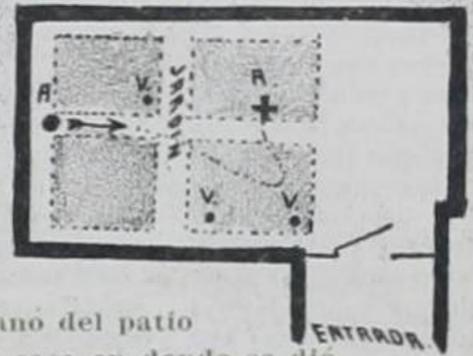
(Herramientas)



JESUS MASIS



años



Plano del patio de la casa en donde se dió muerte á MASIS



Fachada de la casa



LA FAMA
de **HERRERO HERMANOS**

Depósito de los célebres cigarrillos marca EMINENTES los mejores que llegan al país



SIEBE

Relojería Alemana

CASA FUNDADA EN 1880

De gran confianza en la calidad y nobleza de su género.—BRILLANTES, RELOJES, y toda ALHAJA GARANTIZADA BRONCES, Arte moderno.—LA FAVORITA DEL PUBLICO.—Regalos para bodas.

Ultimo pedido traído personalmente

LUIS SIEBE

SINGER **BERTHEAU**

Siete grandes premios se le concedieron á las MAQUINAS DE COSER "SINGER"

en la Exposición de San Luis por sus buenos méritos

Hay en existencia todos los estilos de máquinas "Singer", así como agujas, piezas de repuesto, y lanzaderas, en la casa de

Bertheau & Co. Hay todas clases de zapatos cosidos y clavados.

San José de Costa Rica

Barbería de ANTONIO HERMANOS

La barbería de más gusto y la más antigua

En este establecimiento se arreglan sombreros en 3 horas á medida y gusto del comprador.

BAÑOS DE ASPERSION

Vendo 100 canarids á 10 colones cada uno

Imenso surtido de paraguas

Se ha trasladado al local que ocupaban Padrón y Pujol

PAGINAS NUEVAS

EL SIGLO HIPÓCRITA

¿Cuándo nació entre los hombres el primer Tartufo?

Nació con el primer hombre y la primera mujer; para fingir, precisa ser, al menos, dos. Así conviene al engañador y al engañado. Con todo, hoy, después de tantos siglos de disimulación, el hombre llega á engañarse á sí mismo.

¿Y dónde fué cometido el primer pecado de hipocresía?

En el jardín del Edén que Dios diera al hombre para que lo trabajara y lo cultivara.

Y fué cometido la primera vez que Adán y Eva se avergonzaron al verse desnudos, y cogieron las primeras hojas de higuera, las que cosieron e hicieron de ellas ceñidores con que cubrirse.

Es la Biblia la que así nos lo cuenta, en el último versículo del capítulo segundo del Libro del Génesis y en el capítulo tercero.

Hé ahí el primer pecado de la hipocresía; pero inmediatamente se cometió el segundo:

“Y habiendo oído la voz del Señor, que se paseaba en el Paraíso al tiempo que se levanta el aire después del mediodía, escondióse Adán con su mujer de la vista del Señor, en medio de los árboles”.

He ahí el segundo pecado, después del cual vinieron un tercero y un cuarto y un quinto, hasta millones de millones de mentiras, que constituyen más de la mitad de la historia de la familia humana.

Adán se excusa, ante Dios, acusando á Eva; Eva, recriminada por Dios, echa la culpa a la serpiente, y ésta la hubiera echado sobre un cuarto culpable, si no hubieran intervenido más que tres.

La hipocresía nació, pues, con la primera hoja de higuera arrancada del árbol del Edén, y aunque la Biblia, por pudor, nos asegure que las hojas fueron muchas y que se cosieron y acomodaron para hacer un ceñidor, el buen sentido nos dice que la hoja fué sola y muy pequeña, bu-cándose luego mayores, a medida que crecía la necesidad de taparse más, simultáneamente con el crecimiento de la hipocresía, hasta que tantas y tantas se cosieron, que salió de ellas un vestido que cubrió al hombre por completo, desde la cabeza hasta los pies.

Hoy, después del transcurso de tantos siglos, las hojas de higuera se colocan siempre á los vivientes y también á las estatuas de mármol; pero éstas se contentan con una sola, como debía bastar á Adán y Eva. Sólo que nuestros buenos padres adoptaron las hojas únicamente para vestirse, porque se avergozaron de verse desnudos, al paso que nosotros, después de una larga evolución de progreso en la historia de la hipocresía, colocamos hojas de higuera que muestran ó hacen pensar en algo más que nos enseñan el desnudo; y, cubriendo la verdad, de modo que resulta una mentira, hemos transformado también la hoja en farsa, no siendo ni hoja ni higuera. Las hacemos de lata para las estatuas; las hacemos de seda, de paño y de mil tejidos para los vivientes.

La primera vez, por lo tanto, que el hombre se avergonzó de estar desnudo, fué hipócrita, transmitiendo éste su pecado original á todos los descendientes, hasta la consumación de los siglos.

Aquella vergüenza de verse desnuda fué ya para Eva el principio de una mentira, y el primer pecado de que tuvo remordimiento fué el haber comido un fruto que Dios había prohibido que tocara.

Toda la psicología de la disimulación está realmente allí, en aquel momento histórico. Eva deseaba el fruto prohibido y no hubiera querido desobedecer á Dios; pero no podían ser ambas cosas á la vez, y por eso salió por la diagonal, la primera de todas las mentiras futuras; hacer lo que place, pero ocultar lo que se ha hecho; satisfacer el propio deseo, pero cubrir el pecado con la hoja de la higuera.

Y después, ¡oh, femenina delicadeza!, buscar en seguida un cómplice que compare el

pecado, reduciéndolo al cincuenta por ciento, y dividiendo, en fin, la hoja de higuera, segundo pecado que cubre el primero.

Desde aquel momento histórico, los frutos prohibidos fueron, para los descendientes de Eva, los más sabrosos, y cual si se hubiera, desde entonces, dividido el Edén en cien mil jardincitos de los hombres, hubo un continuo escalar de setos y muros, y la mitad del género humano anduvo ocupada en engañar á la otra mitad. ¡Libre cambio de mentiras grandes y pequeñas, cotidianas y perpetuas; suave trama de engaños que penetran en los meandros de la vida social, de las leyes, de los gobiernos y de la familia, y que se divierten con la variedad de las sorpresas, con la ingeniosidad de las invenciones, con los artificios de las adivinanzas, de los logogriños, de las charadas!

¿Cuán lejos estamos de aquella primera y tan sencillísima hoja de higuera de nuestra madre Eva! Lo mismo sería confrontar un siduro con la edad paleolítica de nuestros abuelos cuaternarios!

Hoy la hoja se ha convertido en un tejido de cien hilos de diversa naturaleza, que se entrelazan entre sí, que son siempre diferentes de lo que nos muestran, que son de algodón y parecen de seda, que son de un color y parecen de otro, que, en una admirable armonía de mentiras, nos presentan una suma de cien mil mentiras menores.

¿Cuál es, hoy, el químico que puede distinguir lo verdadero de lo falso, y quién el microscopista hábil para discernir la naturaleza del arte? Hoy la hipocresía se ha vuelto atmósfera en que todos nos movemos y respiramos, y que, desde la superficie más externa de nuestros vestidos, penetra en la médula de nuestros huesos. Creo que si por un milagro del arte pudiéramos, por medio de una bomba, extraer de una vez á la familia humana todo lo que en ella es mentira, nos sentiríamos de improviso como asfixiados.

La hipocresía crece en razón directa de la civilización, porque donde reina únicamente la violencia es inútil. Donde, por el contrario, la libertad respeta y deja vivir todas aquellas opuestas fuerzas que se llaman intereses del individuo y bienestar social, pasiones y leyes, idealidad y brutalidad, misticismo y animalidad, resultan mil y mil transacciones recíprocas, que constituyen aquel admirable equilibrio, aquel ambiente de nuestra tolerancia, que es justamente la hipocresía.

¿Y á qué condolerse, si la mentira se nos prende en la cuna y nos acompaña á la fosa, si ella nos viste, nos nutre y nos acaricia, si nos consuela cuando sufrimos, nos divierte cuando nos aburrimos, nos hace creer á todos libres, buenos y felices. Ella nos despunta las espinas y nos suaviza las asperezas, nos allana las astillas del camino, cubre la herrumbre con barro, llena con aluaste las hendiduras de nuestra casa y apuntala las paredes del templo que se bambolea; vierte miel en el ajeno, refresca lo cálido y entibia lo helado; cubre con guantes las uñas, con túnicas las vergüenzas de nuestro cuerpo, con unguento las llagas y las jorobas con coseletes; viste con equívocas frases el sacrilegio y con cortesías la traición; endereza el raquitismo y desinfecta las mil podredumbres que nos rodean.

¡Bendita esta piadosa cloaca, que esconde en las vísceras más profundas de la tierra las inmundicias del cuerpo y las más inmundas aún del alma! ¡Bendita esta “errata-corrige,” que enmienda la ortografía de los insultos, cura las luxaciones de la gramática y del buen sentido, tiñe los cabellos canosos, estira las arrugas y colora los labios anémicos; bendito mil veces este médico compasivo que nos hace aparecer á todos hermosos, a todos buenos, á todos sabios, y lo que es mejor, á todos libres ciudadanos, iguales todos ante los dogmas palabreros de la justicia; dogmas falsos también, pero piadosa y gentilmente embusteros y embusteros sólo para ocultar la ruda verdad!

Y bendito mil veces nuestro siglo, que, si físicamente es neurótico, es moralmente tartufo, es decir, el más farsante de los siglos que fueron y serán.

fuerte, hemós substituido la ingeniería sorpresa de la astucia; pero de una astucia fina, gentil, bien peinada, bien educada, que no permite robar un reloj, mas sí un millón, mientras se robe con decencia, guardando las formas y con gracia.

A la violencia brutal hemos substituido aquella moral, que es lícita, que es honesta, que es gentil, y los pocos que se atreven aún á usar los puños ó el cuchillo, les preparamos departamentos bien amueblados y bien guardados, que se llaman cárceles. Hemos suprimido ó suprimiremos el verdugo y la horca y no mataremos más que al por mayor, á los alegres aires de las bandas militares y al hermoso estruendo de la artillería, y si hay muertos, son muertos gloriosos, que deben agradecernos el modo heroico, noble y gallardo con que les quitamos la vida, para hacer menos fastidiosas las multitudes de los vivos y más ventiladas las calles de nuestra ciudad.

Y si aún queda en pie alguna injusticia, Dios premiará en una segunda vida mejor, á los oprimidos, y en aquel mundo los últimos serán los primeros y recibirán con usura la parte de felicidad de que no han gozado en esta tierra.

¡Oh justa, oh santa, oh divina hipocresía! ¡Seas bendita y bendita en tí aquella primera hoja de higuera arrancada por Eva del árbol del bien y del mal! Tú, oh hoja milagrosa, por lenta evolución de los siglos, te has transformado en los vestidos con que cubrimos nuestras miserias; tú te has cambiado en las páginas inmortales de nuestras leyes, que dispensan justicia. Y á tí, que alargada y amplificada hasta el infinito, cubres al enfermo en el lecho del hospital y el cadáver en la fosa; á tí, panacea de todo mal, enfermera piadosa de todo dolor, reparadora sabia de toda debilidad y de toda humana miseria; á tí, primera de nuestras virtudes, ¿por qué osan llamarte vicio, á tí, divina entre las humanas virtudes?

Morsles Bejarano impulsa al obrero en el país á su perfección en el trabajo.

DE REGRESO

—¿Anda, Prisca, que muy tarde; mira que el tren va á dejarnos!

—Espérate un momentito. Che-ma, que me estoy peinando.

—¿Ya empuentes el perico y el acordeón y los jarros, y la vihuela del cura y el sombrero galonado?

—Y está loco. —Pos entonces agárrate á los chamacos y á la estación.

—Anda, Chencho; Tavito, dame la mano; tú, agárrate de las nalgas de tu mamá, Policarpo.

—¿Qué no se puede? Pos puja, ora verás como entramos. ¡Eita e, amigo!

—¿Carambas, qué roto tan ordinario! —¿Pues no se me eche usté encima! —¿Pos no me esté molestando!

—No, señor, este no paga, no tiene más que tres años. —¿Qué no le veo los bigotes? ¡jó paga luego ó lo bajo! —Cállese y tenga peseta. —¿All right! —Todo está arreglado.

—El pueblo ya se devisa —¿Gracias á Dios que llegamos! —Ponte aguila, Prisca, dame unos bultos pa bajarlos y ve que nada se olvide. —Con permiso.

—¿Hagase á un lado! —¿Yastamos jueva! —¿Qué bo!a! —Andando pa casa. —Vamos.

casos, por lo tanto, se ha tenido que recurrir á datos privados completados por cálculos más ó menos laboriosos.

BAJAS JAPONESAS

Sobre este punto hay un dato fidedigno que sirve de base:

En mayo pasado se celebró en Tokio una conmemoración religiosa en honor de los oficiales y hombres de tropa muertos en el campo de batalla ó á consecuencia de heridas recibidas entre el 8 de Febrero de 1904 y el último de Enero de 1905, excepción hecha de la batalla de Heikaukai. El carácter especialmente solemne de estos ritos, que son los más sagrados para los japoneses, excluye la idea de cualquiera omisión del roll nacional de muertos. Se hicieron oraciones por 28,999 militares y 1,857 marinos de todas categorías y se puede asegurar que estas cifras representan los totales verdaderos hasta la caída de Puerto Arturo. Aceptando, como lo muestra la experiencia, que hay un hombre muerto sobre cuatro heridos, y aceptando, además, que el diez por ciento de los heridos mueren en seguida, se tiene un total de ciento cinco mil bajas de todas categorías en el ejército japonés, desde el principio de la guerra hasta el 31 de Enero de 1905. Si á esto aumentamos 8,000 en Heikaukai, 52,500 en Mukden y 500 en las varias escaramuzas hasta fines de Julio obtenemos un total general de 166,000, en números redondos, entre muertos y heridos del 8 de Febrero de 1904 á Julio de 1905. Esto concuerda sensiblemente con el total que se obtiene sumando los datos privados que se tienen sobre cada batalla.

PÉRDIDAS RUSAS

Cuando se trata de las cifras rusas, es difícil, si no imposible, á veces obtener detalles. En muchos casos no hay más gufa que el número de cadáveres abandonados en el campo de batalla, y el número de esos siempre estaba muy abajo del verdadero total de muertos, y los informes oficiales, raras veces publicados, se encontraban siempre errados en menos. Por lo tanto, los datos en lo tocante á los rusos, se deben considerar como un minimum.

Ponemos en seguida las pérdidas sufridas por cada país en las varias batallas:

Yalú: japoneses, 1,039; rusos, 2,398. Shisanlitai: japoneses, 146; rusos, 300. Nanshan: japoneses, 4,307; rusos, 3,370. Jelisz: japoneses, 1,163; rusos, 9,720. Fenshwiling: japoneses 171; rusos, 450. Kaiping: japoneses, 153; rusos, 250. Motienling: japoneses, 299; rusos, 1,000. Kinotao: japoneses, 432; rusos, 1,000. Tashichiao: japoneses, 1,077; rusos, 2,000. Tomuching: japoneses, 860; rusos, 4,250. Yushulingtsz y Yangtszling: japoneses, 946; rusos, 2,000.

Liaoyang: japoneses, 17,613; rusos, 25,000. Shaho: japoneses, 15,879; rusos, 69,201. En cuarenta y seis escaramuzas: japoneses, 7,000; rusos, 7,000.

Escaramuzas después de Shaho: japoneses, 200; rusos, 395.

Newchuang: japoneses, 250; rusos, 500.

Heinantai: japoneses, 8,000; rusos, 10,000.

Escaramuzas entre Heikantai y Mukden: japoneses, 650; rusos, 1,525.

Mukden: japoneses, 52,500; rusos, 152,500.

Chandtu: japoneses, 100; rusos, 390.

Takumun: japoneses, 50; rusos, 340.

Kaiyuan: japoneses, 75; rusos, 800.

Zingeching: japoneses, 70; rusos, 600.

Weiyuantaumun: japoneses, 215; rusos, 240.

Puerto Arturo: japoneses, 50,000; rusos, 20,000.

Muertos en combates navales: japoneses, 3,670; rusos, 6,000.

Total: japoneses, 166,756; rusos, 329,770.

El informe de prisiones, es 646 japoneses, y 69,701 rusos.

Esto da un total general de pérdidas de 167,402 para los japoneses, y 388,480 para los rusos.

Entre los jefes y oficiales rusos muertos, se encuentran los Almirantes Makaroff, Witthoff, Wolkersam; Generales Kondrachenko, Rutkosky y Conde Keller.

Entre los prisioneros están los Almirantes Rojestvensky, Nebogatoff y William, y Generales Stoessel, Tock, Smirnoff y Gorbatsky. Del lado japonés no hubo un solo

jefe ú oficial de alta graduación muerto ó prisionero.

COMPARACIONES DE PÉRDIDAS NAVALES

En lo que toca al material naval, la historia de la escuadra rusa, es la siguiente:

Pérdidas: acorazados, 12; desplazamiento, 144,958 toneladas.

Cruceros acorazados: 5; desplazamiento, 38,979 toneladas.

Cruceros: 6; desplazamiento, 26,341 toneladas.

Otras clases, incluyendo cruceros habilitados: 15; desplazamiento, 29,348 toneladas.

Destroyers: 19; desplazamiento, 5,666 toneladas.

Esto hace un total de 57 barcos con un desplazamiento de 245,292 toneladas.

El resultado es sorprendente: de un total de 83 buques mandados por Rusia al campo de batalla, sólo 10 quedaron en estado de combatir.

Por el lado japonés tenemos lo siguiente:

Pérdidas: acorazados, 2; desplazamiento, 27,257 toneladas.

Cruceros: 4; desplazamiento, 12,733 toneladas.

Esto hace un total de 12 buques, con un desplazamiento de 46,025 toneladas.

Resumiendo en detalle la situación naval, resulta que una fuerza de 76 buques japoneses, con un desplazamiento de 274,184 toneladas, hundió ó capturó, 74 buques con un tonelaje de 289,778. Es verdad que esto incluye el buque que fué averiado por los cañones de sitio de Puerto Arturo, pero también es cierto que la escuadra fué la que obligó á ese buque á permanecer al alcance de los cañones.

Otro punto importante es, que mientras que los japoneses han perdido 12 buques con un desplazamiento total de 46,025 toneladas, han capturado y aumentado á su poder naval siete buques que representan un total de 44,486 toneladas. Y no es esto todo, se han puesto á flote, y se seguirán poniendo, varios buques hundidos á los rusos, y en el estado actual de esas operaciones, ya la marina japonesa es mayor de lo que era antes de la guerra, con un total de 25,435 toneladas, mientras que la escuadra de Rusia fué prácticamente aniquilada.

Además, debemos recordar que se han aumentado 49 buques á la marina mercante japonesa, con un desplazamiento de cerca de 110,000 toneladas. Se debe tener en cuenta que nunca fué hundido por la escuadra japonesa un buque no combatiente.

En los Talleres de Jorge Morales Bejarano se conoce el dibujo y los estilos más elegantes y modernos.

GACETILLAS

LECTURA PROVECHOSA.—Es el claro y lógico artículo de don Guido Von Schroter sobre la enfermedad de hongo en las matas de café; es sumamente útil al agricultor las observaciones y consejos que trae dicho artículo, deben de fijarse los interesados, que está publicado en *El Noticiero*.

FELICITAMOS al floricultor don Alfredo Anderson, pues hemos sabido que la sociedad y el público correspondió á sus afanes que en el último día de finados la Jardinería Artística realizó 978 coronas; los hechos justifican.

EN EL PRÓXIMO número vamos á dar un juicio crítico sobre el aspecto artístico y su ornamentación del reconstruido Teatro de Variedades; la labor y circunstancia especial con que ha trabajado Paco Ruiz las reconocemos como construcción; en lo artístico diremos cuatro palabras.

AGRADECEMOS el concepto que le toca á nuestra Revista en el juicio que publicó el colega *La República*, escrito por *Domingo Domínguez*.

AL COMERCIO.—Advertimos que no tenemos ningún agente para contratar avisos, para el espléndido número que editaremos en las próximas fiestas.

El Director de esta Revista personalmente se entenderá con los anunciadores.

A NUESTROS SUSCRITORES de Santo Domingo de Heredia les suplicamos nos den informes de alguna persona honrada que quisiera hacerse cargo de la agencia en esa localidad; pues don Clodoveo Bolaños que la desempeñaba se ha hecho el sordo y el mudo con nuestros fondos.

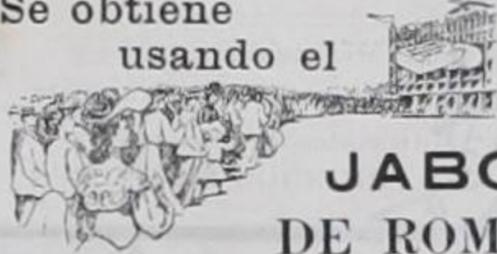
El tinte de los pétalos de una rosa

En la mejilla, en los labios, en el cuello y en las manos

BELLEZA Y LOZANIA

Se obtiene

usando el



JABON DE ROMERO

Del Dr. LOBB

Produce una suave, fragante y rica espuma. Las cualidades sanativas del romero y de los refinados aceites vegetales y extractos de que se fabrica este jabón, le hacen el mejor tónico vivificador de los tejidos de la piel, el más eficaz para limpiar y estimular los poros y el único que deja el cutis perfumado, suave y limpio como el de un niño.

El Jabón de Romero

del doctor Lobb, cura los barros, la caspa y las irritaciones cutáneas; no tiene igual para afeitar á los caballeros delicados, para refrescar y deleitar á los bebés y para las personas que deseen deleitarse al tomar un baño.

Precio: ₡ 0-75

El verdadero Remedio Homeopático del Dr. Lobb, para la anemia

corrige radicalmente las manchas y la palidez del rostro, lo deja limpio y sonrosado y produce carnes firmes y hermosas en la mujer raquítica ó aniquilada por alguna enfermedad.

Precio: ₡ 0-75

Consulte usted al DOCTOR H. LOBB: N° 329, 15th St. Philadelphia, Pa. U. S. A., sobre cualquier enfermedad. Su consejo profesional es gratuito. Pidase el "Manual del Dr. Lobb", valiosísimo en el hogar.

AGENTES GENERALES PARA COSTA RICA.

HERMANN & ZELEDON Farmacia Francesa — SA: JOSÉ

DEPOSITO:—En las principales Boticas y Droguerías de la República y en todo el mundo.

Restaurant HOTEL AMERICANO — DE PRIMERA CLASE —

Calle Central norte. Altos del almacén Robert Hnos.

Cuartos muy bien amueblados—Cocina insuperable—Prontitud y esmero en el servicio—Cenas todas las noches y á precios bastante módicos.—También se atienden encargos de banquetes y servicios como lo quieran á domicilio.

¡Alerta, Desfusionamiento!

¿Queréis regalar algo muy original, caprichoso y artístico, que revele lo que deseáis?

Con poco costo

Pedidle á Cumplido algo sobre su infinita variedad de

Trabajos en arte de pintura

Retratos, Miniaturas, Paisajes, Fantasías

— Todo original —

Imprenta, Papelaria y Encuadernación de A. Alsina

Zapatería Española
 DE
MANUEL ESCORRIOLA
 Zapatería
 de la aristocracia costarricense
 Se fabrica cualquier clase y
 estilo, aún el más exigente
 Materiales de primera
PRECIOS BAJISIMOS

PIELES
 MUY FINAS
 DE
 TODOS
 COLORES

Jardinería LA FLOR
 EN CHILE DE FERRO
 (500 varas al Sur de la Soledad)
 De moda por ser la más artística
 Unica Jardinería Moderna
 en Costa Rica
 La que puede servir
 mejor y más barato
 Gran Colección de Plantas
 Alfredo Brade.

La Unión Cantábrica
 de A. VAZQUEZ y Co.
 Tiene siempre muy
 buen surtido de paño-
 nes de seda, lana, gasas,
 merinos, zarzas, som-
 breros, sombrillas, ropa
 interior. Especialidad en
 camisas, loza, cristales,
 cuchillos y machetes.
 Todo a precios de si-
 tuación.
 Contiguo a LA VIOLETA



Cervecería

San José
COSTA RICA

Double



RHUM QUINA del Dr. Germain
 ¡20 AÑOS DE EXITO!
 Remedio eficaz para evitar la caspa
 Y LA CAIDA DEL CABELLO
 Unico punto de venta: Barbería Española
 Nuevo local, frente La Alhambra



de Muller y Hameler
 LOS MAS ANTIGUOS DE LA REPUBLICA
 Se componen y arregian ca-
 rretas, carruajes y toda clase de
 vehículos de este género. Tam-
 bién se componen armas de
 fuego. Especialidad en el ramo
 de fundición.
 Precios equitativos



lo que se quedan para vestir santos

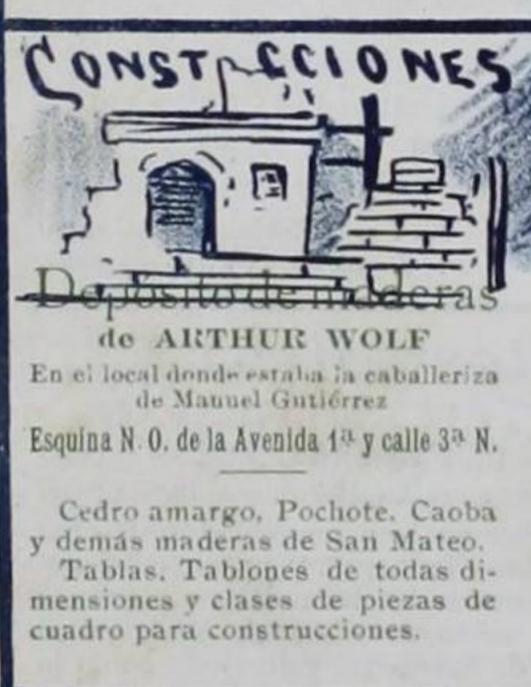
—Decidme y perdonadme
 imperativas y desd-
 ñosas sultanas—
 ¿en qué
 fundais vuestro
 sublime orgullo?
 —En que somos
 mujeres!!
 —Ah!!
 —Y además, en
 nuestros paño-
 nes, plumas, pa-
 quetes postales
 con indumentarias
 del "Bon Marché"
 polvos de arroz, cremas y
 albums con interesantes
 verdades poéticas, etc.....,
 etc....., etc....., etc.....
 —En fin, por todo lo exterior
 sois sublimes!!!!



H. MONLOUIS
Restaurant Central
 SERVICIO ESPECIAL
 Cocina francesa inglesa y española
 Cantina bien surtida y atendida
 COMIDAS Y CENAS a todas horas



CONSTRUCCIONES
 Depósito de maderas
 de ARTHUR WOLF
 En el local donde estaba la caballeriza
 de Manuel Gutiérrez
 Esquina N. O. de la Avenida 1ª y calle 3ª N.
 Cedro amargo, Pochote, Caoba
 y demás maderas de San Mateo.
 Tablas, Tablones de todas di-
 mensiones y clases de piezas de
 cuadro para construcciones.



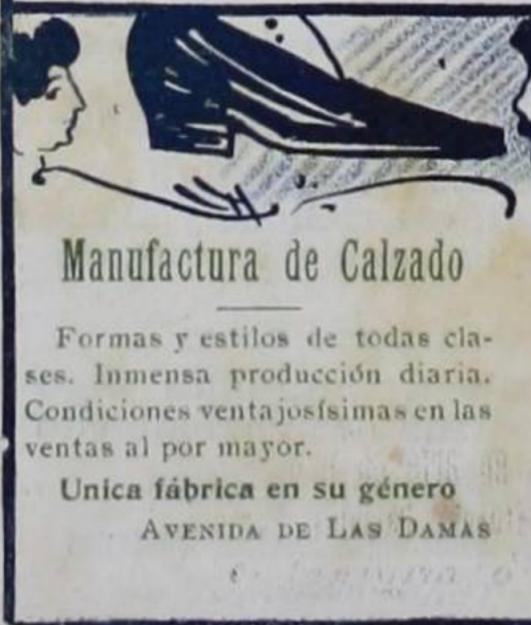
Chaves y Lutz
 Fundición de hierro, de bronce y de
 hierro maleable.
 Muy pronto habrá fundición
 de acero.
Talleres Mecánicos Informes donde Bertheau.

FUNDICION.

LIBROS
 GRAN CENTRO
 de suscripciones universales
 LIBRERIA Y PAPELERIA
 Casa de gran confianza,
 Agentes de "De Todos Colores"
 Constantes remesas de obras modernas
 IGLESIAS HERMANOS



Manufactura de Calzado
 Formas y estilos de todas cla-
 ses. Inmensa producción diaria.
 Condiciones ventajosísimas en las
 ventas al por mayor.
 Unica fábrica en su género
 AVENIDA DE LAS DAMAS



Catarros, Bronquitis
 y Broncorrea
 se curan en tres días
 con el
TABONUCO
AL GUAYACOL
 Depósito:
LA VIOLETA



COMPANIA DE VAPORES
Hamburguesa Americana
 Servicio Atlas
 Los vapores de esta conocida línea que ha-
 cen el tráfico entre New York y Puerto Li-
 món, son los siguientes:
SIBIRIA ALLEGHANY, SARNIA y ALTAI
 Zarpán de Limón cada lunes.
 John M. Keith, Representante
 San José de Costa Rica

